



Exposición: **GIANLUIGI COLIN. Mitografías**

Institut Valencià d'Art Modern (IVAM)  
23 noviembre 2011 – 22 enero 2012

Organiza: Institut Valencia d'Art Modern (IVAM)

Comisario: Vincenzo Trione

-----

Los temas que elige Colin surgen de la vida cotidiana y reflejan las realidades de una época en la que lo trivial se convierte en objeto de interés principal. Colin interpreta los mitos no como formas estéticas sino como elementos inmersos en un todo social, cultural o histórico, poseedores de un sentido, de un significado o de un valor representativo de esta realidad, tal y como se refleja en la exposición.

En esta propuesta expositiva de Gianluigi Colin, que reúne 25 obras divididas en cuatro apartados: Venus, Marte, Saturno y Mercurio y una gran instalación, "The Wall", compuesta por 300 óleos sobre lienzo, plantea un análisis del papel del mito en la sociedad actual.

Con motivo de la muestra se ha editado un catálogo que reproduce las obras expuestas y reúne textos de Vincenzo Trione, Umberto Galimberti, Arturo Pérez Reverte, Gianluigi Colin, y Consuelo Ciscar.

Gianluigi Colin en sus 'Mitografías', parte de una pregunta: ¿en qué se han convertido –para nosotros– Mercurio, Marte, Saturno y Venus?. Su apuesta no consiste en iniciar un recorrido nostálgico. Intenta rastrear supervivencias lejanas. Escruta los brotes de clasicismo, a menudo descuidados, diseminados en los intersticios de nuestro presente. Se sirve del mito como de un instrumento privilegiado, no para salir de “este” mundo, sino para recorrerlo de forma distinta, emprendiendo caminos poco explorados. A la escucha de “oráculos parlantes”, compone frescos postmodernos, en los que se rompe cualquier centralidad. Comprometido en ir más allá de las reglas habituales del relato, se entretiene en detalles afortunadamente encontrados.

‘Con *The Wall*, indica Colin, intento explicar el laberinto contemporáneo. Un laberinto psicológico, fruto de un caos difundido, que cruza el mundo económico y político, y contamina el sentido de la justicia, de la equidad, de la libertad. Aquel muro construido con centenares de piezas que recuerdan tantos descubrimientos arqueológicos de nuestro tiempo, palabras, imágenes, figuras, gritos, halagos, dramas de nuestro presente, coinciden con mi manera de sentir el mundo, un gran universo caótico de imágenes y voces, un laberinto en el que no existe un centro, ni un camino diseñado’. ‘También, añade, es el símbolo de nuestra vulnerabilidad al estar expuestos al mundo. Y si existe una salida, esta es posible solo gracias a un hilo rojo, un nuevo hilo de Ariadna que tiene un nombre: consciencia’.

El artista italiano centra su discurso en resolver como la sociedad reinterpreta a los mitos clásicos. Sus obras son pequeños retablos semióticos desde donde investigar y traducir signos y mitos a partir del modelo de la sociedad actual. Son una constatación de cómo en la actualidad la realidad humana y social parece fundamentarse en la comunicación y de cómo ese término, de aparente sencilla estructura semántica, ha sido introducido como un modelo y una metáfora cultural general, capaz de oscilar entre el intercambio de información y la seducción, entre el diálogo y la manipulación, entre un dominio absoluto del comunicador y una libertad otro tanto absoluta del destinatario.

Gianluigi Colin toma como referente a miembros destacados, iconos o mitos de la sociedad de la información actual para preguntarse lo que estos significan en realidad. Los medios de masas dan una visión reducida y cargada de estereotipos que impiden conocer al mito en origen, ya que este se ha descargado de elementos sustanciales y se ha ritualizado, humanizado y popularizado. Colin da buena cuenta de él a través de sus creativas imágenes. Su expresión artística coincide de pleno, de manera interactiva con la crisis de valores actual y un desorden de los mismos que ayuda poco a que los actores sociales se desplacen por el escenario de la vida con su ‘verdad’ y actúen recurriendo a sus principios más básicos, más mitológicos, menos artificiales, menos ficcionales.

Por otra parte, y para dar vida a sus imponentes “cuadros”, Colin recurre a una técnica compleja. En primer lugar, hojea los periódicos; después, elige páginas en donde aparecen imágenes “reveladoras”; a continuación, arruga esas hojas, con un gesto de intolerancia moral; luego fotografía esas hojas arrugadas; después imprime el archivo en papel de periódico, que se pega sobre un lecho,

hecho a su vez de sedimentaciones de papeles de periódico (una especie de “reescritura” de la técnica clásica de la imprimación); finalmente, con ímpetu, interviene con las manos sobre este material, con ulteriores pliegues.

La estética de Colin rinde homenaje al semiólogo más influyente del siglo XX, Roland Barthes. El artista hace suya la mitología barthesiana y la encauza por un itinerario que incluye imágenes de diversa procedencia: comics, graffitis, prensa, televisión, novela, cine, o la fotografía

Gianluigi Colin (Pordenone,1956) lleva a cabo desde hace muchos años una búsqueda artística en torno al diálogo entre las imágenes y las palabras. Su trabajo nace como investigación sobre el pasado, sobre el sentido de la representación, sobre la estratificación de la mirada. Se trata de una poética densa de evocaciones a la historia del arte y a la crónica, que tiende a poner sobre el mismo plano memoria y actualidad, difuminando las fronteras entre las épocas. Una poética de fuerte compromiso civil y ético, que quiere restituir a la experiencia artística fuertes valencias militantes.

Personalidad ecléctica, ha impartido conferencias, seminarios y cursos universitarios. Ha realizado numerosas exposiciones individuales en muchas ciudades italianas y extranjeras (entre ellas es preciso mencionar las del Arengario de Milán, en 1998; la del Centro Cultural Recoleta de Buenos Aires, en 2002; la del Manege Exhibition Hall en San Petersburgo, en 2003; o la del MADRE de Nápoles y la *Bienal del Fin del Mundo* en Ushuaia, en 2011). Protagonista de *performances* –organizadas en diversas partes del mundo–, fue invitado por el IVAM en 2009 y seleccionado para el Pabellón de Italia en la *54 Esposizione d’Arte Internazionale della Biennale di Venezia*. Sus obras están presentes en colecciones particulares, museos e instituciones públicas, de distintos países. Vive y trabaja entre Milán y Roma.